

## Mensaje 137

París, Shiva-Ratri, 6 de marzo del 2008

### Plantéate preguntas fundamentales

¿Por qué el Dios de la imaginación no se desvanece en la Inteligencia de la vida?

¿Por qué los fragmentos de los enredos mentales no son consumidos en el fuego de la Vacuidad?

¿Por qué la codicia suprema y el placer ininterrumpido bajo la bandera de Dios no son expulsados para que el éxtasis de la existencia sea? ¿Son “*moksha*”, “*mukti*”, “nirvana”, “alma”, “salvador”, “salvación”, “iluminación”, sólo palabras prestadas para mantener intacta la ilusoria continuidad psicológica?

¿Por qué la fragancia de un cuerpo que sufre propicia una mente fragmentada sufridora?

¿Por qué no surge la sumisión para que el “yo” sea aniquilado?

¿Por qué no podemos comprender que toda experiencia, no importa lo profunda que sea, nos separa de la vida, la cual no tiene objetivo? ¿No hay forma de que “tú” —la mente— puedas añadir algo a la vida, como amor o inteligencia —*Chaitanya*—! Cualquier definición de segunda mano de la vida no tiene ningún significado: ¿por qué no podemos sentir esto en nuestra propia carne?

¿Por qué esta propensión a buscar a “Dios”, a seguir a líderes y gurús, a evitar la soledad, a comenzar guerras y a unirnos a grupos o mafias?

¿Por qué no comprendemos que la vida no muere, que el cuerpo sólo cambia de forma tras su muerte, permaneciendo en el fluir de la vida en nuevas formas?

¿Por qué no ves que la vida no tiene interés alguno en una vida después de la vida? Es la mente la que habla de esas cosas basándose en los lavados de cerebro de los sistemas de creencias prestados de *pandits*, sacerdotes y *mulás*?

¿Por qué no nos damos cuenta de que la vida esta solamente interesada en sobrevivir y en multiplicarse ahora, sin formular pasados ni futuros? ¡La vida es como un perro vagabundo que, de algún modo, se las ingenia para cruzar la calle incluso en las horas punta! ¿No lo has visto nunca — en las grandes ciudades indias—? ¡Gracias a Dios, es solo un perro! Si fuera humano, ¡habría escrito un libro: “Como cruzar las ajetreadas calles durante las horas punta” y habría ganado millones de dólares! ¡Y el perro habría llegado a ser un destacado gurú empresarial o religioso!

El final de las cuestiones anteriores supondrá el final del “yo” —el proceso de *Shiva*— y el comienzo de la verdad, la comprensión y la compasión. La verdad —y no el éxito— enseña. El éxito, o el fracaso, triunfa fomentando las parodias de las actividades egocéntricas.

**¡Gloria a *Shiva*!**